



Aquí estoy, Señor

Meta: Reconocer el llamado de Dios a la fe en el silencio.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS...

... En 1 Samuel 3,1-4,1a

El llamado de Dios a Samuel comenzó su vida como un importante profeta en Israel.

El nacimiento de Samuel fue inesperado. Ana, su madre, oró a Dios en el templo pidiendo un hijo que ella dedicaría al Señor. Elí, el viejo sacerdote, pensó que había bebido demasiado vino. Sin embargo, Ana dio a luz un hijo (1,12-18). Como parte de su dedicación, Samuel vivió en el templo con Elí.

Cuando Samuel oyó que Dios lo llamaba en la noche, fue dos veces a donde Elí, quien nuevamente malentendió lo que estaba sucediendo. La tercera vez que Samuel fue a donde Elí, el sacerdote entendió el mensaje. Dios había llamado a Samuel, en el silencio de la noche, para decirle a Elí que la maldad de su casa sería juzgada por Dios. Samuel había dicho al Señor: «Estoy escuchando, ¿Qué quieres que haga?» (3,10). Samuel transmitió el mensaje a Elí y «todos en el país sabían que Samuel era verdaderamente el profeta del Señor» (v.20) y él habló a toda la nación (4,1).

Samuel reconoció que Dios le estaba hablando. Él recibió la gracia de Dios en su llamado y, en gratitud, se convirtió en el profeta del Señor para Israel.

... en las experiencias de tu grupo

El comenzar la conversación con la pregunta: «¿Alguna vez te han dado una sorpresa en medio de la noche?» sería una buena introducción a esta historia increíble sobre cómo Dios llama a Samuel, un niño que había sido dedicado a Dios por Ana, su agradecida madre. Los niños y niñas de todas las edades pueden compartir sus propias reacciones a lo que debe haber sido para Samuel y para Elí saber que Dios estaba muy cerca. Otra conexión con la vida de tu grupo es que, al igual que Samuel, nunca sabemos cuándo Dios aparecerá o cuando Dios nos llamará a responder con su amor y su gracia.

... en la relación con tu grupo

A tu grupo le encantará escuchar esta historia sobre el llamado de Dios a Samuel durante la noche. Al contar la historia, haz una pausa para invitarlo a conversar sobre la historia. Haz preguntas abiertas como: «¿Cómo crees que hubiera sido dejar a tu familia e ir a vivir con un sacerdote viejo siendo un niño o niña?» O «¿Qué crees que Samuel estaba pensando cuando oyó la voz que lo llamaba?» ¡Invitar sus respuestas es una gran manera de ayudar a tu grupo a prestar atención a las muchas formas en que Dios llama a la gente a trabajar por la justicia y la paz en el mundo, incluyéndoles a ellas y ellos!

*Dios, abre mis oídos a tu llamado mientras busco cómo
ayudar a mi grupo a hacer lo mismo. Amén.*

Materiales

Historias, Colores y Más
(HCM) i-iv, 6

materiales básicos
(ver p. vii)

mantas o alfombras
merienda

Juego guiado

opción 1: artículos que
hagan ruido cuando
se sacuden, como un
sonajero de bebé,
maracas, el juguete de
un perro, campanas
de Navidad, envase
de mentas, pandereta
pequeña, palo de lluvia
pequeño, puñado de
grava o guijarros, etc.

Exploremos

opción 2: sobres, tela de
franela, palitos grandes
de manualidades

opción 3: pastora
(pastor) o líder de la
iglesia

opción 4: copias de
Notas de gracia (NG) 1

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de historias y tiende una sábana o alfombra allí de manera que el grupo se siente de espalda a la puerta.

Usa **HCM i-ii**, el «Horario visual» para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG** **T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

Antes de la lección, pon los artículos que hagan ruido en fundas o bolsas de papel, un artículo por bolsa, para «Juego guiado» opción 1. Cierra las bolsas.

«Exploremos la gracia de Dios» opción 2 y 3, requieren más preparación.

Bienvenida y Juego guiado



Da la bienvenida a los niños y niñas diciendo: «La gracia y la paz sean contigo». Invítales a responder, «Y también contigo». Presta atención a las niñas y niños que visitan por primera vez. Preséntate a los padres/madres/cuidadores que no conoces personalmente. Explica que la historia de hoy es sobre el llamado a Samuel, un niño que se convirtió en profeta, un mensajero de Dios. Invita a las niñas y niños a escoger una actividad de juego guiado para comenzar:

- 1. ¿Qué es ese sonido?**— Invita a las niñas y niños a agitar suavemente cada bolsa para adivinar lo que está dentro de cada una. Abran las bolsas para averiguar lo que hay adentro. Escuchen de nuevo el sonido que hace cada elemento.
- 2. El área del hogar**—Invita a las niñas y niños a jugar en el área del hogar. Conversen sobre lo que están haciendo. Di que escucharán una historia sobre un niño que ayudó a un hombre mayor que no podía ver bien. El niño probablemente lo ayudaba a preparar la comida, barrer la casa y encender las lámparas.
- 3. Escuchemos**—Pide al grupo que encuentre un lugar contra la pared. Di que darás instrucciones para unirse a ti, y que necesitan escuchar con atención. Usa direcciones, como dar un paso gigante, dar vuelta en un círculo, tomar dos pequeños pasos, saltar, o algunos movimientos que el grupo elija.

T Las transiciones pueden ser difíciles. No obligues a las personas que no quieran a participar de una actividad. En lugar de eso, permite que observe desde su propio lugar o que escuche una historia que les lea un o una ayudante hasta que esté lista para participar.

Preparémonos para la historia

Cuando el grupo esté listo, llámalo al rincón de lectura, cantando «[Hola, hola, ¿Cómo estás?](#)». Recuerda que puedes escuchar la canción en YouTube. Canten las veces que quieran.

Llamado y respuesta

E

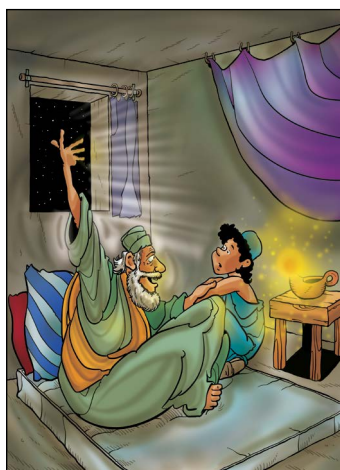
Escribe los nombres de las niñas y niños en una hoja de papel en una columna. Diles que dirás su nombre y que cuando escuchen su nombre deben responder, «¡Aquí estoy!». Luego, invita al niño o niña a que venga a poner una pegatina al lado de su nombre y a decir «¡Aquí estoy!» otra vez.

Canción del ayudante

T M DM

Usa la melodía de «Si en verdad eres salvo», para enseñar al grupo la siguiente canción:

Si en verdad tú ayudas,
di que sí (*asientan con la cabeza*).
Si en verdad tú ayudas,
di que sí (*asientan con la cabeza*).
Si en verdad tú ayudas,
testificalo en tu vida.
Si en verdad tú ayudas,
di que sí (*asientan con la cabeza*).



Escuchemos la historia

E

Abre la Biblia en 1 Samuel 16 para que el grupo sepa que la historia viene de la Biblia. Di que va a escuchar una historia sobre un niño llamado Samuel, quien fue llamado por Dios a ser un profeta, un mensajero de Dios.

Lee **HCM 6**. Expresa las emociones de la historia con tu voz, gestos y expresiones faciales. Concluye la historia invitando al grupo a decir «Amén».

Después de haber leído la historia, forma dos grupos y pide que se muevan a lados opuestos del rincón de lectura. Dile a un grupo que es Samuel y dile al otro grupo que es Elí. Di, «¡Samuel! ¡Samuel!» Pide al grupo Samuel que se levante y corra hacia el grupo Elí y diga, «Aquí estoy. ¿Qué necesitas?». Pide al grupo Elí que se siente y diga, «Yo no te llamé. Vuelve a la cama». Di al grupo Samuel que vuelva a su lugar y se acueste. Repite estas acciones dos veces más. A la tercera vez, di al grupo Elí que responda, «Dios te está llamando. Di, «Aquí estoy. ¿Qué quieres que haga?»» Di al grupo Samuel que vuelva y se acueste. Di «¡Samuel! ¡Samuel!» una vez más e invita a que el grupo Samuel se siente y diga, «Aquí estoy. ¿Qué quieres que haga?».

EXPLOREMOS LA GRACIA DE DIOS

1. Juego de escuchar E S

Di al grupo que van a jugar un juego de escuchar donde tendrán un turno para ver si pueden decir cuál voz está diciendo su nombre. Utiliza las siguientes instrucciones para explicar cómo se jugará el juego:

- ▼ Una persona se sentará en una silla dando la espalda al resto del grupo.
- ▼ Designa a una persona en el grupo para que sea la que «anuncia» y diga el nombre de la persona que está sentada en la silla. Todas las demás deberán estar calladas.
- ▼ La persona en la silla tratará de adivinar quién dijo su nombre.
- ▼ La persona en la silla, dependiendo del tamaño de tu grupo, podrá adivinar tres veces, con la persona que «anuncia» diciendo su nombre otra vez después de cada conjetura incorrecta.

Deja que cada niña o niño que quiera sentarse en la silla tenga un turno. Invita niños y niñas diferentes a decir los nombres, pero es recomendable que repitas a algunas personas para que el niño o niña no adivine por proceso de eliminación.



Si no tienes franela disponible, puedes usar retazos de tela o servilletas.

Hay palos de madera modelados en forma de niño y niña que podrías conseguir en tiendas de manualidades o en la Internet.

2. ¡Samuel! ¡Samuel! E CM

Antes de la lección, sella sobres y corta los bordes más angostos de los sobres. Corta rectángulos de franela del tamaño de los sobres.

Recuerda al grupo que Samuel estaba durmiendo cada vez que escuchó su nombre y se levantó para ver quién le llamaba. Di que van a hacer a Samuel en su cama. Da a cada persona un sobre y un rectángulo de franela. Pide que peguen la franela a un lado del sobre. Da a cada persona un palo grande de manualidades y diles que dibujen una cara en un extremo del palo. Pide que pongan el palo de manualidades en el extremo abierto del sobre. Llama «¡Samuel! ¡Samuel!» Y motiva al grupo a sacar los palos y a decir, «Aquí estoy. ¿Qué necesitas?» Repite esto varias veces. Luego pide que giren el palo y que dibujen su cara en el otro lado. Pide que pongan el palo con su cara en el sobre. Di el nombre de cada niña y niño en voz alta e invita a cada persona a responder, «Aquí estoy yo. ¿Qué quieres que haga?».



3. Samuel era un niño especial E C

Invita a tu pastor, pastora u otra persona que sea parte del grupo de líderes de tu iglesia a compartir cómo Dios les llamó para servir en una tarea particular en la iglesia. Recuerda a la persona que estarán hablando con un grupo de 3 a 5 años y que por lo tanto deben utilizar una forma simple de expresarse: ¿Qué les llamó Dios a hacer? ¿Cómo supieron que Dios fue quien les llamó?

Anima al grupo a hacer preguntas. Invita a la visita a compartir en la hora de la merienda.

Para terminar, canten una canción basada en la melodía de «[Dios te ama y yo te amo](#)» como un recordatorio del llamado de Samuel:

Dios llamó a Samuel y Dios nos llama,
y así es Dios en su hacer.
Dios nos llama, escucha su voz,
y así es Dios en su hacer.

E *Escuchar una historia o a una persona invitada puede ser un desafío para los niños y niñas que tienen dificultad con prestar atención y se distraen con facilidad. Considera el asignarles una tarea como tomar notas o pedirles que escuchen una palabra o frase específica. Crear un enfoque puede ayudarles a prestar atención a la persona que habla.*

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piensen en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Estas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.

4. Hoja para colorear

DC CM

Reparte copias de **NG 1** y crayones. Invita a las niñas y niños a colorear la ilustración. Mientras colorean, conversen usando las siguientes preguntas:

- Me pregunto qué hizo Samuel para ayudar a Elí.
- Me pregunto cómo ayudó Samuel a Dios.
- Me pregunto cómo se sintió Samuel al ser el mensajero de Dios.

T *Las transiciones pueden ser difíciles. Este puede ser un buen momento para alguna actividad física rápida como sentarse en cuclillas, saltar, hacer círculos con los brazos, etc.*

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

LG AA

Reúne al grupo cantando, «[Dios bueno es](#)». Puedes escuchar la canción en YouTube. Recuerda al grupo que Samuel ayudó a Elí, y luego Dios llamó a Samuel para ayudarlo. Pregunta al grupo cómo pueden ayudar a alguien esta semana.

Llama al grupo a la merienda. Invítalo a repetir la oración:

Gracias, Dios, por la comida al frente nuestro. /
Gracias, Dios, por las amistades al lado nuestro. /
Gracias, Dios, por el amor en medio nuestro. /
Amén. /

Quando tus niñas y niños vayan saliendo, dales una bendición: «(Nombre), ¡Escucha! Dios te está llamando a ayudar a otras personas. Busca maneras para ayudar. La gracia de Dios está contigo.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de «Vislumbres de gracia», o invítalos a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.

Aquí estoy, Señor



Elí le dice a Samuel que le diga esto a Dios «Aquí estoy».

